

Los Toros por BRITO

DOS TARDES DE ARTE Y EXITO

Después de muchos años de decepciones y fracasos, llegaron por fin las tardes de toros capaces de hacer brotar la afición donde no la haya. El público de Olot sabe de estas lides, más de lo que muchos se piensan. Para prueba clara su reacción en el primer toro de Majano: Todos en pie como uno solo, para aplaudir al matador en el transcurso de su faena y petición insistente de las dos orejas después de pinchar seis veces en la testuz antes de doblar el morlaco. ¡Olot sabe lo que se trae entre manos! Lo que le hacía falta

era alguien que le diera cosa que mereciera la pena verse. ¡D. Mario se lo supo dar! y el pendón Gelart ganó muchos enteros entre nuestros conciudadanos!

También Dña. Carmen Trenor Arrespido se supo ganar a los aficionados con los diez novillos que nos mandó. Eran algo p:bres de cabeza y ello nos hizo pensar que nos traían becerros. ¡Sí. Sí! Los bichos dieron más juego que la Liga de 1ª, y más kilos en la romana de lo que el mismo ganadero se habría figurado. En ese punto la sorpresa fué mayúscula en todos los aspectos y en sentido positivo y eficaz.

Curro Duarte- calentó el ambiente de buenas a primeras con sendas largas de rodillas y series de verónicas. Con la franela estuvo a la altura de las circunstancias en sus dos enemigos. Con el cuarto que se dobla de una pata y un cuerno partido, demostró que conocía el oficio sacando buen partido a base de consentir al bicho. Vuelta de honor y una oreja fueron los trofeos conseguidos.

Angel Majano- es el arte del buen torrear. ¡Que maravilla de muchacho! Tiene y le sobran cualidades para codearse con la flor y nata del mundo taurino. Los asistentes le pasaron en grande y los viejos taurinos aseguran que hace más de treinta años que no se había visto nada semejante. Como se necesitaría toda la página para describir su faena, nos limitaremos a lo dicho que ya es decir.

El quinto era el garbanzo negro del encierro. Manso perdido. Hizo lo que pudo y estuvo pesado con el acero. Pero el público comprendió su buena voluntad y después de escuchar un aviso, le obligó con su aplauso a salir al tercio.

Angel Quintana- es la bravura en persona. Excelente rolletero y



con un valor espartano clavó buenos pares en cada uno de sus enemigos. Muy nervioso, en parte muleteril y con ganas de hacerlo todo. Mala suerte con el acero y por ello se tuvo que conformar con vuelta y saludos al tercio respectivamente. Merecía mejor fortuna.

Guerrero Calderón maneja bien capote y muleta y sabe torrear a placer. Todas las series, con ambos instrumentos, tuvieron el remate correspondiente. Se jalearon continuamente sus faenas. Mató rápido y en buen lugar. Dos orejas y vuelta fueron los premios conseguidos.

José Salazar- no desmereció de todo el cartel. Los asistentes se mostraron altamente complacidos con sus dos faenas, aseadas y con gran limpieza de realización. Por arte, voluntad y responsabilidad profesional se llevó un apéndice en cada novillo.

Tanto Calderón como Salazar demostraron tener un gran sentido profesional y dieron paso en cada novillo a Juan Robles que demostró una vez más que tiene valor para seguir en el oficio. ¡Pero debe aprender más o se quedará en la cuneta! Antes le pedíamos solo corazón; ahora queremos un poco de arte y figura. ¿Dónde está eso, Juanito?

RESUMEN

De todo y en abundancia hubo en las dos novilladas de fiestas. Por ello sería repetir demasiado el reseñar la labor individual de cada uno de los mentados. Todos estuvieron formidables y demostraron ser eso: Buenos novilleros y con clase.

Debemos felicitarnos por haber tenido algo que valió la pena verse y quedarnos a la espera de lo que venga para la Feria de San Lucas, que este año es precisamente un domin-

go. Una novillada de triunfadores a base de Duarte o Quintana Majano y Salazar sería para poner las cosas al rojo vivo y cerrar con broche de oro la corta temporada de 1970.

Se lo preguntamos a D. Mario y su respuesta fué una sonrisa y una promesa de estudio. Como creemos conocerlo bien, nos tus prometemos felices si el tiempo sigue estando en bonanza.